

# **INSTITUTO DE EDUCACION CRISTIANA INSTITUTE FOR CHRISTIAN TEACHING**

## **VALORES CRISTIANOS Y EDUCACION SEXUAL: UN RETO PARA EL SISTEMA EDUCATIVO ADVENTISTA EN LATINOAMERICA**

***ALFA RIGEL SUERO M.***

*Facultad de Educación  
Universidad Adventista Dominicana  
Bonao, República Dominicana*

248-94 Institute for Christian Teaching  
12501 Old Columbia Pike  
Silver Spring, MD 20904 USA

Preparado para el  
17o. Seminario sobre Integración de Fe y Enseñanza/Aprendizaje Realizado  
en la Universidad Adventista de Colombia  
6-18 de noviembre, 1994

**Instituto de Educación Cristiana  
Institute for Christian Teaching**

**VALORES CRISTIANOS Y EDUCACION SEXUAL: UN RETO PARA EL  
SISTEMA EDUCATIVO ADVENTISTA EN LATINOAMERICA**

**ALFA RIGEL SUERO M.  
Facultad de Educación  
Universidad Adventista Dominicana  
Bona0, República Dominicana**

**Preparado para el  
17o. Seminario sobre Integración de Fe y Enseñanza/Aprendizaje Realizado  
en la Universidad Adventista de Colombia  
6-18 de noviembre, 1994**

*Valores Cristianos y Sexualidad...*

2

**VALORES CRISTIANOS Y EDUCACION SEXUAL: UN RETO PARA EL SISTEMA EDUCATIVO ADVENTISTA EN LATINOAMERICA**

Definitivamente es tiempo de que en forma sistemática la Iglesia Adventista en Latinoamérica provea formación y curación en el área de la educación sexual. Con el objetivo de contribuir a este fin se analiza en el presente ensayo la dinámica de la iglesia en favor de esta necesidad, presentando sugerencias prácticas y eidéticas para la inclusión de la educación sexual en el currículo.

**La sexualidad fue establecida por Dios**

Los fundamentos de la raza humana fueron establecidos desde el principio sobre la base de la diferenciación sexual (Gen. 1:26,27). Las características distintivas entre el hombre y la mujer constituyen el apoyo de dos actos divinos posteriores a la creación del hombre: 1) La orden de "multiplicarse y henchir la tierra" (Gen. 1:28) y, 2) Entregar la mujer al hombre para que los dos "lleguen a ser una sola carne". (Gen. 2:22-25; Mat. 19:5 y 6; Efe. 5:31).

Flowers y Flowers (1993) explican que la idea de "llegar a ser una sola carne" no sólo describe la unión necesaria para la procreación. Este concepto envuelve sobre todo una comunión emocional y espiritual en adición a la unión física.

Además, la expresión "llegar a ser" sugiere un proceso a través del tiempo. Por eso la Palabra de Dios aconseja al hombre disfrutar y alegrarse con la mujer que ama todos los días que le corresponden (Ec. 9:9). A simple vista, el objetivo divino al instituir la sexualidad es lograr que el hombre y la mujer alcancen un punto máximo de compañerismo y unión que se solidifica con la procreación de los hijos. De esta manera la raza humana adquiere perpetuidad y estabilidad (Sal. 127:3-5).

Dicho de otra forma, la intimidad sexual y la procreación son dos aspectos diferentes pero estrechamente relacionados. El primero tiene como fin unir la pareja y el segundo perpetuarla. Siendo estas las razones de Dios para crear la diferenciación sexual, es lógico que condene el adulterio (Exo. 20:14,17), la prostitución (5:1-20) y las desviaciones sexuales (Ro. 1:24-32). Cualquiera de éstos tres, no importa su variación, resulta en abierta contraposición a los principios divinos.

Es claro, entonces, que la sexualidad no es un instinto más conferido al hombre. La sabia mente divina colocó

*Valores Cristianos y Sexualidad...*

3

estrechos lazos entre la intimidad sexual y el raciocinio, hasta tal punto que el término empleado por la Biblia para designar el acto sexual es "conocer" (Gen. 4:1,17,25; 1:19; Mat. 1:25). La expresión sexual fue creada en un marco de valores y para un propósito sagrado específico (Gen. 2:22-25; Mat. 19:3-6). Por consiguiente, la sexualidad no es invento de los seres humanos; no es una característica humana que le causa repudio a Dios. Es un rasgo humano de origen divino concedido al hombre para su felicidad y equilibrio emocional. En la Biblia se da lugar al enamoramiento y se describen las delicias de la intimidad sexual en la pareja sin hacer alusión a la procreación (Cnt. 4:16-5:1,10-16; 7:1-9) pero reservado para el estado matrimonial.

**Una separación perjudicial**

El concepto que la sociedad moderna posee de la "mezcla" de los valores cristianos y la sexualidad humana se encuentra profundamente recogido e interpretado en las palabras de Giraldo Neira (1986):

La homofobia es un rasgo cultural enfermizo racionalizado por la religión, la ley y un sin número de conceptos supuestamente éticos o psicológicos. Esta fobia al mismo sexo como objeto erótico obedece a una mezcla de *sexofobia general*, a la concepción reproductora de la sexualidad...al estoicismo, al desprecio a la mujer con la que equivocadamente se identifica al homosexual, a la androcracia, al miedo al placer *predicado por el cristianismo* y en resumidas cuentas a un condicionamiento emocional logrado através de la educación familiar, escolar, religiosa y de los medios de comunicación social. (Pág. 101).

En sentido resumido, la idea que une estas frases es que la religión obstaculiza el disfrute de la sexualidad por parte de los seres humanos. Seguir principios religiosos se interpreta como perder la libertad en la expresión y el ejercicio de la sexualidad.

Esta corriente de pensamiento, unida a la idea de que un individuo es libre para hacer toda cosa que le haga sentirse bien sin perjudicar su medio ambiente ha sido sostenida y difundida por muchos sexólogos (Giraldo Neira, 1985 y 1986; Gomensoro, 1990; Lieberman y Peck, 1979; Munera, 1984). Su máxima expresión se revela en la llamada revolución sexual que nos ha inundado como el agua recién

*Valores Cristianos y Sexualidad...*

4

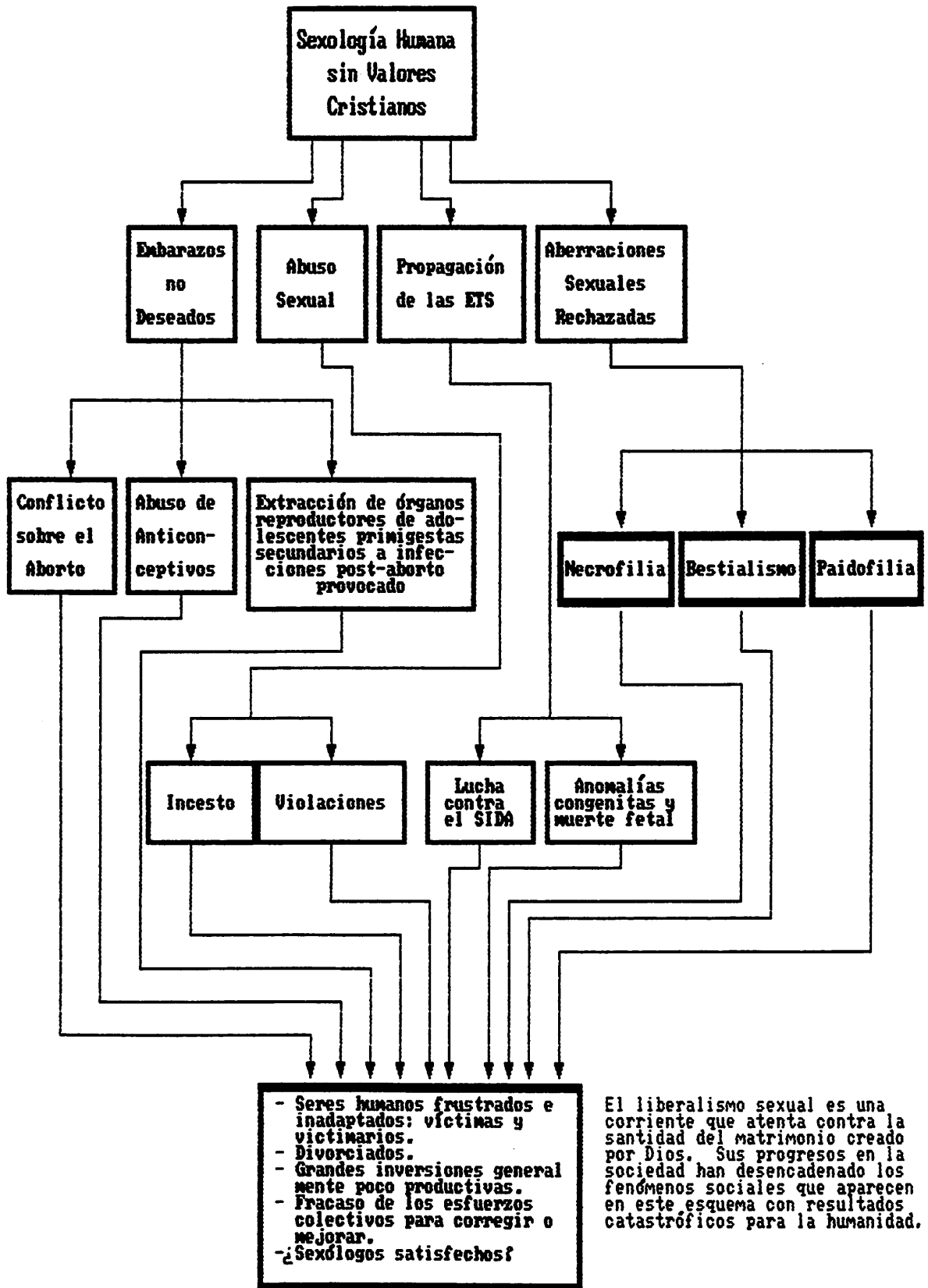
liberada de una represa. Al mismo tiempo ha producido una avalancha de nuevos males sociales e incrementado otros que, en conjunto, amenazan con destruir la sociedad humana. Para ayudar a la brevedad del escrito y dejarnos entender, resumimos estos males en el esquema 1 de la página 5. Obsérvese que la liberalidad sexual ha desencadenado problemas que la humanidad no ha sido capaz de solucionar (i.e. pandemia del SIDA y el aumento de los abusos sexuales).

Villegas-Reimers (1994) concuerda en que la realidad de los países latinoamericanos es prueba de la necesidad de prestar más atención a la educación moral de las generaciones más jóvenes. Quizás la más dolorosa de las situaciones negativas es la de las adolescentes que aprenden temprano a "*disfrutar del placer sexual*". En un descuido quedan embarazadas, se provocan el aborto y terminan en una sala de operaciones. Es allí donde un cirujano perplejo debe extirpar sus órganos reproductores internos (básicamente el útero) para evitar que la infección se propague y generalice. En éste último caso en lugar de cirugía (y a veces después de ella), la paciente es mantenida bajo la administración de antibióticos y analgésicos de alta potencia, mientras médicos y familiares aguardan el desenlace del suceso. Hasta el momento no he visto una de ellas que se salve. ¿Y cuáles son las soluciones propuestas para este aspecto del problema? La legalización del aborto, para que pueda ser practicado en forma segura y el uso de preservativos para evitar el embarazo. Ninguna de las dos alternativas mejora los resultados de una encuesta realizada a 500 psiquiatras a los cuales se les preguntó: ¿Cuál es la manera en que generalmente la experiencia sexual afecta a los adolescentes? Seis de cada diez respondieron: aumenta la confusión o conflicto (Wittschiebe, 1982).

Deducimos entonces que las consecuencias de una evaluación errónea de los principios religiosos, por parte de hombres de ciencia no cristianos, han llegado extremadamente lejos por un derrotero funesto.

Como conocedores del verdadero conflicto que subyace detrás del problema que se deja ver (el matrimonio es uno de los tres puntos fuertes de controversia entre el bien y el mal, junto al sábado y al dilema de la muerte), entendemos el rápido progreso de esta revolución. Sin embargo, debemos reconocer que las declaraciones en contra de la religiosidad predicada no son del todo falsas. Las tergiversaciones se originan en el seno de organizaciones religiosas que mezclan

**Esquema 1: Consecuencias del liberalismo sexual**



*Valores Cristianos y Sexualidad...*

*Valores Cristianos y Sexualidad...*

6

la sexofía bíblica con mitos misteriosos y tradiciones dándole a todo un cariz de tabú.

De acuerdo con Gómez (s.f.) existen tres mentalidades en lo que a sexualidad se refiere:

1.- Actitud tradicional: está configurada por un código moral de normas y de leyes rígidas y estáticas de tipo restrictivo y represivo. Es una filosofía dualista acerca del hombre y un ideal de amor casi descarnado que acepta lo sexual como un remedio a la concupiscencia del varón.

Se relaciona íntimamente la sexualidad con el pecado original y la procreación y se circunscribe al interior de la relación matrimonial. Por ello, las prostitutas son condenadas al infierno, se condenan las caricias sexuales y el aborto pero, se vive en un doble ambiente. Los maestros de esta tradición son los eclesiásticos y clérigos. Como resultado de la vida sexual escogida existe un estímulo para los castos (el cielo), y un gran castigo para los impuros (el infierno).

2.- Visión hedonista: constituye el polo opuesto, la antítesis. La sexología según esta corriente no tiene otro fin sino el placer y la satisfacción mutuas.

No posee normas a excepción de las que cada persona se imponga a sí misma según su parecer o las que el ambiente le permita. Los hedonistas desprecian la virginidad y el celibato y excluyen toda visión espiritualista y romántica. En el fondo, solo buscan descargar la pasión y el instinto, un goce epidémico de la sensación que produce el contacto de los cuerpos.

3.- Perspectiva relacional: en este enfoque antropológico la sexualidad se fundamenta en la persona humana con sus dinámicas subdivisiones:

a) Sexualidad como relación: se convierte en la cima más elevada de integración y participación de los valores y vivencias del hombre y de la mujer impulsados por su ser-personas hacia la construcción de una nueva existencia vivida en el contexto "nosotros", símbolo de perfección humana. El soltero no alcanza la perfección.

b) Sexualidad y matrimonio: en este nivel se busca dar a la relación hombre-mujer un carácter de permanencia. La vinculación hombre-mujer va más allá de una simple asociación fundada para la procreación y es mucho más que un



**Valores Cristianos y Sexualidad...**

7

simple encuentro sexual, a la vez que su plenitud no pertenece a un plano exclusivamente espiritual. Las parejas corren etapas de crecimiento, estancamiento y regresión. Sobreviven las que saben alimentar el amor y mueren aquéllas que llegan a la rutina.

c) Sexualidad y familia: en este plano la parte descollante es un núcleo de relaciones sexuales profundas en el que la célula de la pareja repercute sobre los hijos de una manera impresionante. Si la relación es frustrante se produce en ellos una decepción existencial que los lleva a evadir la realidad. Este efecto se traducirá más tarde en una resistencia o ausencia de la responsabilidad sexual.

**Posición sexológica de la Iglesia Adventista**

Aunque la Iglesia Adventista rechaza totalmente la posición hedonista, tampoco comulga con la tradicional ni con la perspectiva relacionista, en su primera etapa (prematrimonial). Esta postura religiosa no enseña que la sexualidad sin reproducción está fuera de las normas ni vincula al acto sexual con el pecado original. Nuestra iglesia está consciente de que la familia está fundada sobre la diferenciación sexual (Gen. 1: 26, 27) y sostiene que las relaciones sexuales son el clímax de la relación de pareja, "destinada a ser santa e intensamente placentera" (Wheat en Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del 7mo. Día, 1988). Sustentamos la posición de que las experiencias sexuales fuera del marco matrimonial sólo deforman el verdadero sentido del sexo impidiendo al individuo lograr los beneficios emocionales con los cuales Dios dotó dicho acto.

Por eso resulta contraproducente la realidad de que un grupo cada vez mayor aplaude y practica la liberalidad sexual por encima incluso de sus concepciones religiosas. Las pruebas de esto van desde la gran cantidad de parejas cristianas que se ven obligadas a contraer nupcias por embarazo (y que han forzado a las iglesias a establecer un período previo a la fecha para solicitar nupcias) hasta los pastores y otros obreros denominacionales que fracasan en su ejercicio profesional por adulterio.

**¿Está la iglesia consciente del problema?**

El conjunto de los hechos presentados, incluyendo la afección directa de los miembros de la iglesia, despiertan muchas interrogantes: ¿Estamos como iglesia conscientes del problema? ¿Cómo estamos manejando la situación?

## *Valores Cristianos y Sexualidad...*

8

Para responder esas preguntas haremos una revisión breve de la dinámica de la iglesia en cuatro direcciones:

**1.- Importancia que se da a la doctrina sexológica bíblica.** Los conceptos bíblicos acerca de la sexualidad están incluidos dentro del cuerpo doctrinal adventista donde son expuestos con amplitud y claridad. Dicha exposición recoge desde la fundación divina del matrimonio hasta la condenación de conductas aberrantes que en la actualidad observan los seres humanos en cuanto al sexo (Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas, 1988).

Para reforzar la exposición doctrinal ha salido a la luz un libro que recoge la posición eclesiástica inspirada frente a situaciones reales de las que derivan discusiones muy interesantes (White, 1994).

En otros aspectos, si bien no existen lecciones alusivas al tema en los cursos doctrinales regulares ("La Fe de Jesús", "Este es el Camino") se han elaborado cursos específicos que instruyen en cuanto a los temas familiares (i.e. "Hogar Feliz").

**2.- Publicaciones y artículos dedicados al tema.** Desde el año 1951, sexólogos y psicólogos adventistas se han esforzado por producir material actualizado y bien presentado sobre el tema en cuestión desde nuestra perspectiva (Aguilar y Galbes, 1992; Knight, 1992; Shryock, 1951; Van Pelt, 1983 y 1985). Estos materiales son patrocinados y promovidos por nuestras agencias de publicaciones. Su estilo es claro, profundo y ameno pero su costo no es accesible al grueso de la masa juvenil. Dada esa situación, un joven de escasos recursos no tendrá a su disposición las fuentes citadas a menos que esté relacionado con nuestras bibliotecas.

Sobre las publicaciones periódicas podemos decir que las revistas, dirigidas al público en general (El Centinela, Vida Feliz) dedican uno que otro artículo a la revisión de tópicos sobre sexología y consejos para casos reales.

La revista Ministerio producida para los ministros Adventistas de vez en cuando enfoca la problemática (Carlson, 1987; Dart, 1989; Flowers, 1983; Gainer, 1992; Muller, 1985; Newman, 1991). Pero la Revista Adventista, órgano oficial de la iglesia a nivel mundial, se queda sólo en la consideración de las normas morales (Geraty, 1992; Guy, 1987; Johnson, 1989; Provonsha, 1987; Spalding, 1988).

### ***Valores Cristianos y Sexualidad...***

9

Por último, existe un suplemento de la revista Viva Mejor dedicado a las enfermedades de transmisión sexual.

**3.- Reacción ante conflictos de interés general.** Tres conflictos sobresalen en este tema. En primer lugar está la problemática del aborto en la cual hemos definido nuestra posición claramente con la publicación de un documento oficial elaborado por una comisión designada, el cual circuló a nivel mundial para ser corregido y aceptado por nuestra membresía. Sin embargo, existen en el seno de la iglesia profesionales de la salud que favorecen el aborto fuera del contexto propuesto y hospitales denominacionales que lo realizan. (Gainer, 1992). En segundo lugar, en el caso del movimiento de liberación femenina la iglesia ha respondido a los reclamos de dicho movimiento en forma positiva, dando mayor participación a la mujer tanto en aspectos eclesiásticos como laborales, aunque sigue en discusión la cuestión del ordenamiento ministerial de la misma. Además la iglesia organiza seminarios para parejas con el objetivo de mejorar el trato entre cónyuges. Por último está la lucha contra el *SIDA*; parece ser que se pone mayor énfasis sobre el trato que debe darse a los afectados que al hecho de aplicar los principios cristianos a la vida sexual (Hayden, 1991; Van Putten, 1988).

**4.- Programas de educación sexual en las escuelas adventistas.** Aquí la acción de la iglesia en América Latina es casi nula. No existe un programa de educación sexual preparado, patrocinado y suministrado por la iglesia. Las instituciones educativas en materia de sexo se limitan a los requerimientos gubernamentales. En la mayoría de los países latinoamericanos la inclusión del tópico en sus contenidos es reciente, al punto de que no están bien definidas las estrategias educativas.

En República Dominicana, por ejemplo, se tomó la resolución de llevarlo a la educación primaria en el año 1979, pero es en el 1983 cuando se incluye en el programa y a la fecha existen discrepancias entre los maestros y padres de un lado, y sexólogos y personal de la Secretaría de Educación por el otro. La principal de las diferencias es sobre el lenguaje presente en los textos; según los padres y los maestros es muy crudo y vulgar, y no se incluyen valores morales (Piera, 1994). Debe aclararse que esta resolución no se refiere a instituir la educación sexual como un curso adicional sino dentro de las asignaturas del ramo de las ciencias naturales y sociales, donde se han incluido sin tomar en cuenta normas morales. Para la escuela secundaria funcionaba un plan en los liceos de reforma financiado

*Valores Cristianos y Sexualidad...*

10

y asesorado por la *UNESCO* a nivel del segundo grado de bachillerato. En la actualidad se encuentra bajo revisión y reorganización.

Por otro lado los creadores de currículos universitarios parecen considerar que ya a ese nivel la persona conoce lo necesario acerca de sexología porque la mayoría de estas instituciones las excluye de sus currículos y, aquéllas con alguna materia de esa índole la reserva para el área de las ciencias de la salud o humanidades. Igual caso ocurre en Perú (Exebio-Exebio, 1986). En Colombia, recién este año se inicia la educación sexual a nivel nacional en las escuelas primarias, con criterios divergentes a la filosofía adventista (Ministerio de Educación Nacional, 1994). Antes de esa fecha la educación sexual estaba ausente o en malas condiciones (Munera, 1984). Cáceres Velásquez (1988) al sugerir pautas para incluirla en el currículo universitario asegura que no es explicable la indiferencia que existe hacia el tema en Latinoamérica a estos niveles.

Por lo general nuestras escuelas Adventistas se rigen por los reglamentos y emplean los materiales preparados por las autoridades educativas gubernamentales del país en el cual operan. Aún en el nivel universitario la discusión de los conceptos sexológicos no van más allá de una y dos unidades en los cursos de *«Principios de Salud»* e *«Introducción a la Sociología»*, respectivamente, y cada vez continúan creciendo, intradenominacionalmente los casos de jóvenes con más de una "amiga especial", relaciones sexuales premaritales y fracasos matrimoniales por adulterio.

En conclusión podemos señalar que:

- La iglesia es consciente de la importancia de la sexualidad y demuestra interés creciente en ella.
- Aporta soluciones con publicaciones actualizadas, reconoce la doctrina bíblica y se pronuncia ante conflictos de interés general.
- Las publicaciones en su mayoría poseen precios no accesibles para todos.
- La iglesia no posee control del tipo de educación sexual que reciben nuestros miembros menores y jóvenes.
- Se observa inconsistencia en la práctica de los principios aceptados.

### *Valores Cristianos y Sexualidad...*

- 11
- En niveles universitarios la educación sexual es limitada.

#### Por qué un programa adventista sobre educación sexual

Analizados los detalles, llegamos a la conclusión de que nuestras actividades hacia la sexología deben ser revisadas. Siendo el matrimonio una de las instituciones pilares divinas desde el principio (Génesis 2:24) y la liberalidad sexual lo quebranta en su base misma, siento que estamos en el ineludible deber de defenderlo no sólo en su condición última sino en sus etapas iniciales. Debería existir un programa integral a niveles generales y locales con miras a formar y redimir a nuestros niños, adolescentes y jóvenes adultos.

Años atrás White (en Cadwalader, 1993) declaró:  
El principal estudio de los jóvenes debiera ser conocerse a sí mismos y cómo mantener sus cuerpos sanos....

Debieran ser entrenados para tener coraje moral para resistir la polución moral de esta era degenerada. (pág. 122 y 123)

Pero el consejo inspirado se trató de acuerdo con lo acostumbrado: no lo tomamos hasta que le interesa a los científicos.

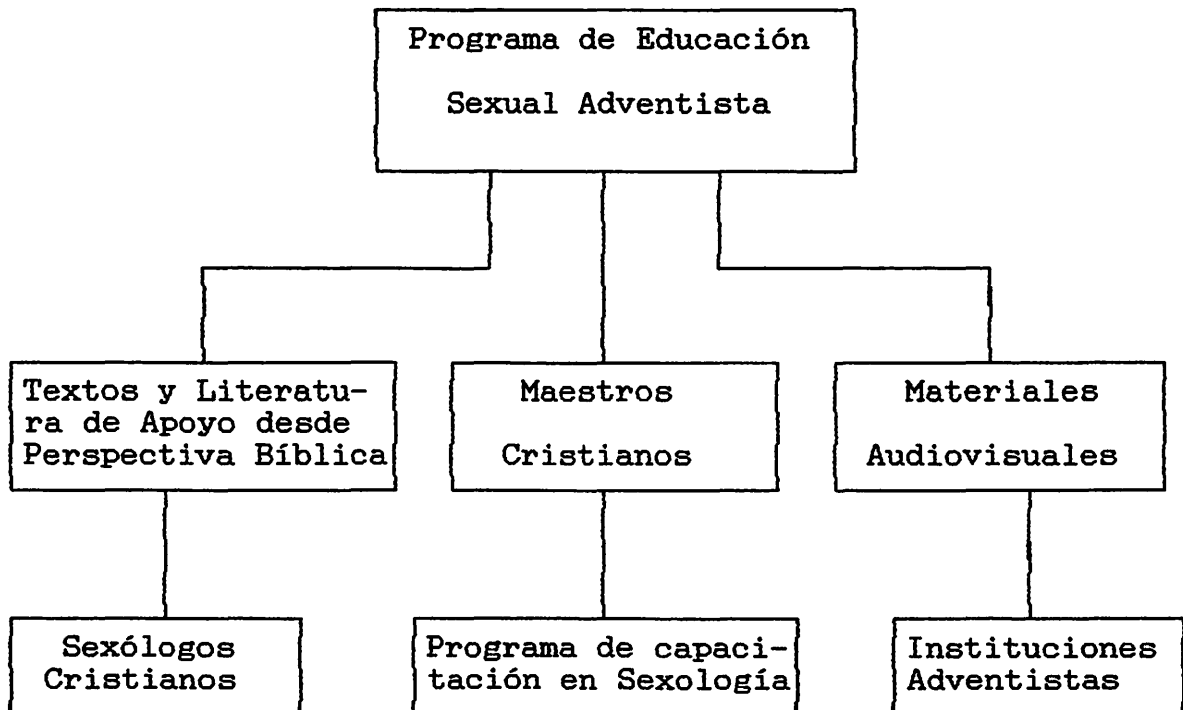
De acuerdo a la literatura revisada y la experiencia vivida, es saludable que el programa para educación sexual posea la estructura sugerida en el esquema 2 con las características siguientes:

- a) Que sea de índole formativa (preventiva) y correctiva (curativa) para mejorar en ambas.
- b) Que posea un orden lógico basado en el ambiente cultural y la madurez de los alumnos.
- c) Que internalice los valores cristianos genuinos
- d) Que tome en cuenta no sólo al estudiante sino al profesor también. Los que trabajen con este plan deben ser individuos en cuyos corazones haya temor de Dios a fin de que estén capacitados para presentar ante los alumnos la trascendencia del asunto.
- e) El maestro de «Educación Sexual» será una especie de docente-consejero, preparado para ayudar a sus estudiantes y con un horario disponible para ello.

*Valores Cristianos y Sexualidad...*

12

- f) Se preparará un laboratorio que dé fuerte apoyo audiovisual a las clases, equipado con documentales, películas y modelos que confieran dinamismo y despierten el interés de los alumnos en conocer el maravilloso funcionamiento de sus órganos y les estimule a cuidarlos, tratándolos con respeto.
- g) Los libros de texto y el material de apoyo deben ser de la autoría de sexólogos y psicólogos adventistas. La iglesia cuenta con profesionales buenos en esas áreas que ya han producido materiales excelentes.
- h) Que el prontuario a desarrollar no sea rígido y abultado; más bien debe permitir al docente-consejero manejarlo de acuerdo a las necesidades de su grupo.
- i) El curriculum para cada nivel debe diseñarse tomando en cuenta las etapas del desarrollo psicológico de los estudiantes. Dar información sexual antes de que se esté listo para recibirla podría producir efectos no deseados.

**Esquema 2****Estructura sugerente para un programa de Educación Sexual para el Sistema Educativo Adventista.**

**Valores Cristianos y Sexualidad...**

13

**Estrategias generales para el docente-consejero**

- 1.- Realizar una evaluación que le permita conocer a sus alumnos e identificar los posibles trasfondos de su clase: víctimas, victimarios, mal informados, ignorantes (Storaska, en Wittschiebe, 1982). Dicha evaluación puede efectuarse de maneras distintas:
  - a) Por entrevistas directas
  - b) Por cuestionarios
  - c) Usando un "buzón de confesiones"
- 2.- Asegurar en el aula una atmósfera de respeto y confianza de modo que exista interacción sana y que luego de finalizar la clase los alumnos se sientan estimulados a visitar la consulta privada.
- 3.- Incluir en la metodología de enseñanza la formación de grupos o núcleos de trabajo en donde los alumnos puedan expresar sus opiniones sobre temas generales dentro de la asignatura.
- 4.- Emplear historias reales o ficticias para que los estudiantes analicen los personajes y sus actitudes, guiados por reactivos que proporcione el maestro.
- 5.- Informar a los educandos con anticipación los temas a discutir. De acuerdo con Konradi (1993) esto ayuda a eliminar barreras al diálogo, especialmente entre las damas.
- 6.- Aprovechar incidencias del medio ambiente para despertar interés en la temática.
- 7.- La presentación de los temas debe suscribirse a la mayor naturalidad posible.
- 8.- El docente-consejero deberá crear y seleccionar material audiovisual que se adapte a su estilo, mantenga relación con el contenido y sea accesible dentro del presupuesto institucional o personal, en el caso de que se desee poseerlo.
- 9.- Manejar el contenido de acuerdo a los intereses y necesidades del grupo en turno.

**Otras Asignaturas**

- 1.- Utilice literatura adventista que exponga este tema en las actividades de su clase.

*Valores Cristianos y Sexualidad...*

14

Por ejemplo:

- a) El Diálogo: - Jesús y la samaritana.  
- Jesús y la mujer pecadora.
  - b) Partes de una Oración:  
- Capítulo del Deseado de todas las Gentes.
  - c) Técnicas del Resumen:  
- Vida, Amor y Sexo. págs. 151-167.
  - d) Lectura Integradora.
- 2.- Aproveche para incluir la sexualidad en el material que emplea para la enseñanza de las destrezas de pensamiento.
- 3.- Relacione el tema que presenta en clase con aspectos de la sexualidad conocidos para los estudiantes.  
Por ejemplo:
- a) Las relaciones positiva y negativa de las variables en la hipótesis o de las proporciones en matemáticas es semejante a la relación matrimonial. ¿Cuál es la más apropiada? ¿Cuál de las dos provocaría el divorcio?
  - b) El método inductivo que requiere selección de una muestra se asemeja a la elección de la pareja: para que la muestra sea representativa, debe poseer características adecuadas.
  - c) La enseñanza de las operaciones con fracciones o quebrados puede partir de un caso de divorcio en el que hay que dividir las propiedades de la comunidad matrimonial.

En cualquier circunstancia la construcción y aplicación deben ser completas buscando establecer la idea total ante y dentro de la mente del estudiante.

**Conclusión**

La inclusión de la educación sexual en el currículo de nuestras escuelas, colegios y universidades en este tiempo compone una parte muy significativa en la proclamación del mensaje de Apocalipsis 14. Como pueblo de Dios somos invitados a no "beber del vino del furor de la fornicación" a la vez que ayudamos a otros a escapar de la corrupción moral.

Continuar rehuendo la responsabilidad sólo crea las condiciones necesarias para una crisis mayor dentro de



*Valores Cristianos y Sexualidad...*

15

nuestra denominación. De acuerdo con Caldiz y Guildin (1987) la sexología avanza por caminos inexplorados, y en esas condiciones nadie puede predecir los resultados. Es probable que nuestros futuros miembros eduquen su sexualidad bajo filosofías anti-cristianas pues nadie puede medir hasta qué grado, en las condiciones actuales, nuestros maestros están listos para manejar los materiales seculares.

Debemos intentar soluciones adicionales dirigidas a auxiliar a las personas que no asisten a nuestras instituciones dedicadas a la educación. Como un punto de partida recomendamos las medidas que aparecen a continuación:

- 1.- Que se incluya literatura apropiada sobre el tema en las bibliotecas y clubes de lectura que funcionan a nivel de la iglesia y/o escuelas locales. Dicha literatura debe estar presente también en las bibliotecas de nuestras universidades entre éstas se deben incluir:
  - Vida, Amor y Sexo de Aguilar y Galbes (1992).
  - La Pareja Moderna y el Sexo, La Jovern Moderna y el Sexo y el Joven Moderno y el Sexo de Knighth (1992).
  - Cartas a Jóvenes Enamorados de White (1987).
  - Desarrollo Integral de los Adolescentes, Hijos Triunfadores y Felices para Siempre de Van Pelt.
- 2.- Aprovéchense las reuniones juveniles (campamentos, retiros, clubes, sociedad de jóvenes) para dar cursos, seminarios y charlas de orientación sexual.
- 3.- Organícense seminarios matrimoniales para parejas, a diferentes niveles sociales. Esto podría realizarse por lo menos una vez al año.
- 4.- Prepárense programas de educación sexual para ser transmitidos por la radio local.
- 5.- Debe dárseles entrenamiento sistemático a los padres sobre cómo dar educación sexual a los hijos. La frecuencia de los cursos puede ajustarse a las necesidades locales y a la capacidad de los instructores.
- 6.- Cada campo local debe entrenar un personal idóneo, entre ellos ministros, para que éstos sean los ejecutores de las recomendaciones antes señaladas.

*Valores Cristianos y Sexualidad...*

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. (1988). Creencias de los Adventistas del Séptimo Día. Colombia: Ediciones Lerner.
- Aguilar, I. y Galbes, H. (1992). Vida, amor y sexo. Madrid: Editorial Safeliz.
- Cáceres Velásquez, A. (1988). La Educación Sexual en la Universidad, Revista Latinoamericana de Sexología, 3 (1), págs. 91-98.
- Cadwallader, E. M. (1993). Filosofía Básica de la Educación Adventista. Argentina: Talleres gráficos U.A.P., Centro de Investigación White.
- Caldiz, I. y Guindin, L. R. (1987). Ética y Salud Sexual, Revista Latinoamericana de Sexología, 11 (1), págs. 81-88.
- Carlson, R. J. (nov.-dic., 1987). La Batalla contra la Imprudencia Sexual, Ministerio, págs. 22-26.
- Dart, A. (nov.-dic., 1989). La Elección del Compañero para la Vida, Ministerio, págs. 8-11.
- Exebio-Exebio, M. (1986). Enseñanza de Sexología en las Universidades de Lima, Congreso Latinoamericano de Sexología y Educación Sexual, n.l.
- Flowers, K. y Flowers, R. (Septiembre-Octubre, 1983). Los Buenos Matrimonios no Ocurren por Casualidad, Ministerio, págs. 21-24.
- Flowers, K. y Flowers, R. (Diciembre 1993). Birth Control: Moral Considerations from a Biblical Perspective. Christian View of Human Life Committee. Marzo 1993.
- Gainer, G. (Sept. - oct., 1992). Historia de las Pautas Adventistas sobre el Aborto, Ministerio. 40 (238). págs. 10-17.
- Geraty, T. (1992) Los Cristianos y el Ambiente Cultural, Revista Adventista.
- Giraldo Neira, O. (1985). Explorando las Sexualidades Humanas. México: Editorial Trillas.

*Valores Cristianos y Sexualidad...*

- Idem (1986). El Psicólogo como Sexólogo en Colombia, su Formación y Problemas en el Ejercicio Profesional. Revista Latinoamericana de Sexología. 1 (1), págs. 97-111.
- Gomensoro, A. (1990). Sexualidad y Etica. Revista Latinoamericana de Sexología, 5 (2), págs.181-194.
- Gómez, A. (S.F.) Sexualidad Humana. n.l. n.e. (Biblioteca de la Corporación Universitaria Adventista, Medellín, Colombia)
- Guy, F. (1987). Volviéndose Cristianos Radicales. Revista Adventista.
- Hayden, I. (ene.-feb., 1991). El SIDA: Un Desafío para la Iglesia, Ministerio. 39 (228). págs.16-24.
- Johnson, N. (Sept. 1989). Enseñemos Normas a los Niños. Revista Adventista, págs. 22-24.
- Knight, J.F. (1992). La Pareja Moderna y el Sexo. Miami, Fla: Asociación Publicadora Interamericana.
- Konradi, A. (1993). Teaching About Sexual Assault: Problematic Silences and solutions. Teaching Sociology, 21. págs. 13- 25.
- Lieberman, E.J. y Peck, E. (1979). Guía Sexual para Jóvenes y del Control de la Natalidad. México: Trillas.
- Muller, R. (may.-jun., 1985). Aborto ¿Una Cuestión Moral? Ministerio. Págs.5-9.
- Munera, S. J. (1984). La Educación Sexual en la Formación Religiosa, Terapia y Educación Sexual, II Congreso Colombiano de Educación Sexual. Cali: Editora Guadalupe.
- Newman, J. D. (sept.-oct., 1991). ¿Cuán Sagrada es la Vida humana? Ministerio, 39 (232). Págs. 31, 32.
- Piera, n. (1994). Educación Sexual a Nivel Básico: El Lenguaje en los Libros de Texto. Programa Nuria en el 9 Stó. Dgo: Color Visión S.A.
- Provonska, J. W. (1987). A su Imagen. Revista Adventista
- Romero, S. L. (1994). Análisis de los Métodos de Educación Sexual. Taller de Educación Sexual Infantil. Barranquilla: Centro de Asesoría y Consultoría.

*Valores Cristianos y Sexualidad...*

- Shryock, H. (1951). En el Umbral de la Vida. Broofield, I. M.: Publicaciones Interamericanas.
- Spalding, A. (1988). Las Normas son Altas. Revista Adventista. Año 88 (6).
- Van pelt, Nancy (1985). Hijos Triunfadores. Coral Gables, Florida: Asociación Publicadora Interamericana.
- Idem (1983). Felices para Siempre. México: Publicaciones Interamericanas.
- Van Putten, J. M. (1988). *Beyond Safer Sex Practices: Christian Perspectives on AIDS Education for Public Health Professionals*. *Christ in the Classroom*, 1, págs. 307-323.
- Villegas - Reimers, E. (Enero 1994). La Edcuación Moral en el Contexto Latinoamericano. La Educación, 38 (117), págs. 49-60.
- Wittschiebe, C. E. (1982). Teems and Love and Sex. Washington, D. C. Review and Herald Publishing Association.
- White, E. (1987). Cartas a Jóvenes Enamorados. Miami, Florida: Asociación Publicadora Interamericana.
- White, E. (1994). Testimonios Acerca de Conducta Sexual, Adulterio y Divorcio. Miami, Florida: Asociación Publicadora Interamericana.